

VARIACIONES DE LA ESPERA

Javier Calderón

**VARIACIONES
DE LA ESPERA**


ESDRÚJULA
EDICIONES

{COLECCIÓN DIÁSTOLE}

Primera edición, diciembre 2022

© Francisco Javier Calderón de Lucas, 2022

© Esdrújula Ediciones, 2022

© Universidad de Granada, 2022

ESDRÚJULA EDICIONES

Calle Las Flores 4, 18004 Granada

www.esdrujula.es

info@esdrujula.es

Esta edición ha sido auspiciada por la Universidad de Granada.

Edición a cargo de Mariana Lozano Ortiz

Diseño de cubierta: Lucía Valdés Arbolí

Fotografía de solapa: Laura Flor San Onofre

Maquetación: Carmen Álvarez

Impresión: Centro Gráfico Digital Granada

«Reservados todos los derechos. De conformidad con lo dispuesto en el Código Penal vigente del Estado Español, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reprodujeren o plagiaran, en todo o en parte, una obra literaria, artística, o científica, fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización.»

Depósito legal : GR 1775-2022

ISBN : 978-84-126090-5-9

Impreso en España · Printed in Spain

L.

Variaciones de la espera

El círculo despliega su retorno.
Se abre en él una secuencia imposible
de destinos.

Nos separamos para poder volver a vernos.

Existe una escenografía de la espera: la organizo, la manipulo, recorto un trozo de tiempo en el que imitaré la pérdida del objeto amado y provocaré todos los efectos de un pequeño duelo. Se representa, pues, igual que una obra de teatro.

ROLAND BARTHES

I

Cada muerte, 1) muerte del tiempo, 2) muerte del amante y del amado. Degeneración en bloque de amor por agotamiento de discurso. En el supuesto inicio de la vida (primavera) ya están los cuatro cuartos de la muerte. Obviar las limitaciones de la forma. Obviar que un año depende de un cuerpo que no obvia. *Pensar en un año*: hacer cohabitar varias vidas y una muerte; asumir que el lenguaje a lo máximo que puede aspirar es a evidenciar sus propios límites.

Un año en bucle. Cerrado. Puede ser cualquier año porque no puede huir de sí. El tiempo, abismado en los huecos del vacío, traza una recta tan larga que toca, ya otro, su principio, y es entonces, y antes, y muchísimo después, cuando amor se abre al discurso y el discurso se abre a amor a través de amor, que lo contiene: el amante puede intentar enunciarse como objeto y sujeto de amor, pero desde un mecanismo en el que amor y cuerpo se hagan uno. En ese mismo ciclo, un año se cierra con la inversión del mecanismo o, al menos, con la supresión de la teoría del cuerpo. Amor y cuerpo se concilian: se pierde todo. El cuerpo se extraña (objeto y sujeto fundidos en su realidad física, ¿qué más?). Amante y amado son dos y todos, es decir, nada. Se funden no en amor sino en cuerpo. Voluntad de adiós: llegar al extrañamiento de las formas; anular el sexo, difuminar el género. Amar como inercia. Amar; mientras y después, un gran blanco.

*Entre los seres humanos, sólo reconocemos plenamente la
existencia de aquellos que amamos.*

SIMONE WEIL

*¿Es mi corazón una rosa? qué inenarrable
¿es mi corazón una rosa? qué inenarrable*

ALICE OSWALD

I

Hay en tus ojos indiferencia y pena.
Una mosca te siega por el ángulo oscuro.
Miras sin mirar y se te nota,
y amas, pero no amas demasiado.
Ves en el exceso de amor una impostura intolerable.
Aun así, temes habitar el tiempo
como habita la nube el agua en un paisaje lluvioso.
Cuando miras tan solo ves sombras difusas,
una sucesión de huecos que no entiendes.
No quieres verdades ni otros ojos que te miren.
Quieres una pausa en los reflejos,
confundir tus ojos con tus ojos.
Quieres descubrir la mentira adecuada
y nombrarte por fin al margen de la vida.

I

Tarde de verano, el sol.

El sol se muere,

pero aún queda mucho día, lo sabemos.

¿Hay un barrio, y en el barrio, una casa,
y en la casa, espacio suficiente para muchos,
suelo frío, un patio?

En la tarde de verano, el sol desde un patio,
sobre nucas morenas con pelillos de oro
justo al borde, todas,
del deseo.

Hablo de lo que todavía está por venir.

El miedo a aburrirse,
a violencias íntimas sin nombre.

La superposición de los tiempos,
la vida que va y viene sin descanso de la muerte.

El sol, mucho antes de lo previsto, cae
como un enunciado.

Una tiniebla húmeda con brisa de mar muy lejos
despierta el escalofrío en los pelillos de plata.

El barrio, la casa, el patio
y una fuente con galopes y una luna interminable
que rebosa.